

E.T.A. aspira a convertirse en una organización socialista. Una organización socialista es aquella que, colocando en el centro de la lucha los intereses del proletariado, tiene por objetivo el SOCIALISMO, es decir, la eliminación de la explotación, la eliminación de las clases sociales. Para ello es imprescindible la supresión de la propiedad privada de los medios de producción. La lucha del proletariado por el socialismo está regida por dos principios básicos:

- El principio de la necesidad de acceder a (y ejercer su) dictadura de clase, la dictadura del proletariado.
- El principio del internacionalismo proletario.

NECESIDAD DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

Este principio deriva de la naturaleza misma del Estado, producto de los antagonismos irreconciliables entre las clases.

Estado es el conjunto organizado de instrumentos de control y dominación utilizados por la clase dominante para perpetuar la opresión que ejerce (1).

Tal control y dominio se materializa mediante los aparatos de dominación económica, política, ideológico-cultural y militar.

La naturaleza contradictoria del capitalismo se manifiesta en el hecho de que el Estado correspondiente a dicho sistema, el Estado burgues, aun representando globalmente los intereses de la burguesía en su conjunto, entra en determinada fase de desarrollo del sistema, en contradicción social con los intereses de determinados sectores de dicha burguesía (2).

Para acceder al socialismo, a la instauración de las relaciones de producción socialistas, el proletariado debe previamente tomar el poder político, lo cual no significa tomar el Estado preexistente, sino destruirlo, instituyendo en su lugar su propio estado, el Estado Obrero, la dictadura del Proletariado (3).

En la medida en que nadie renuncia voluntariamente a sus privilegios la toma del poder por parte del proletariado será el resultado de su lucha consciente; y mientras la correlación de fuerzas sea favorable al imperialismo, esta lucha por el poder ha de ser necesariamente violenta y armada.

La correlación de fuerzas es todavía hoy favorable al imperialismo.

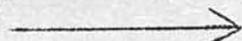
Al plantearse el principio de la inevitable necesidad de la dictadura del proletariado, hay que tener en cuenta que tras de más de 50 años de formas de poder post-capitalista en la Unión Soviética y otros países, las experiencias acumuladas por el proletariado en torno a las deformaciones surgidas en su ejercicio práctico, deformaciones que, por revisionismo, pacifismo, burocratismo, etc., -- han llegado hasta la negación de hecho de tal principio. Dichas deformaciones ya inter-relación es evidente, y a las cuales es preciso combatir desde ahora -- mismo atentan contra el principio de la dictadura del proletariado, fundamentalmente en base a:

- Concepción del Estado como aparato estrictamente administrativo, considerando como consecuencia que hay unos intereses y unas "razones de estado", distintas a los intereses y razones de la clase.
- Confusión de dictadura de la clase con dictadura del partido.

INTERNACIONALISMO PROLETARIO

Este principio hace referencia a la relación entre los trabajadores de todas las naciones de los diversos pueblos y naciones entre sí.

Nace de la necesidad del apoyo y la solidaridad activa de todos los trabajadores del mundo en la lucha por su emancipación de clase. La necesidad de este principio es un reflejo del desarrollo mundial de las fuerzas productivas y del alcance mundial de la lucha de clases, realidades que se traducen en el interés del proletariado de la creación de una sociedad socialista mundial.



El principio del internacionalismo proletario exige el apoyo y solidaridad activa:

-9-

- De todos los trabajadores del mundo para con el proletariado de los países capitalistas.
- Del proletariado de los países capitalistas para con la lucha de liberación de los pueblos oprimidos y colonizados.
- Del proletariado de los países capitalistas para con los países socialistas.
- De los países socialistas para con la lucha del proletariado de los países capitalistas y para con la lucha de los pueblos oprimidos y colonizados.

Como consecuencia de la necesidad de subordinación de lo más particular a lo más general, el internacionalismo exige la supeditación (cuando surja contradicción entre ellos) de los derechos particulares a los intereses generales de la clase.

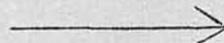
Al nivel de las relaciones entre los diversos pueblos y naciones (interesados todos ellos en la unión) el internacionalismo proletario se traduce en el reconocimiento de la igualdad de todos ellos, lo cual supone la eliminación de toda imposición o posibilidad de imposición de una nación sobre otra. La garantía de que tal imposición no tenga lugar se expresa mediante el principio del DERECHO DE AUTODETERMINACIÓN por medio del cual cada nación o nacionalidad ejerce su derecho de decidir por sí misma y en pie de absoluta igualdad su integración con otras naciones o nacionalidades en un solo Estado o su libre separación.

El contrario ideológico del Internacionalismo es el nacionalismo. Es preciso distinguir sin embargo, entre:

- El nacionalismo chauvinista de gran potencia, cuyo contenido es integramente reaccionario.
- El nacionalismo de las naciones y pueblos oprimidos, nacionalismo en el cual subsiste un contenido democrático general que ha de ser apoyado por el proletariado (4).

NOTAS:

- (1).- En el sistema socialista, el Estado, aun conservando su naturaleza de instrumento de dominación de clase, se distingue de los Estados correspondientes a los sistemas sociales anteriores por su tendencia a autodestruirse, en la medida en que el sistema tiene por objetivo la supresión de las clases, cuya existencia y antagonismos constituyen su razón de existencia.
- (2).- El Estado burgués tiene por objetivo la perpetuación del sistema capitalista y es en ese sentido que su defensa compete e interesa a todo explotador, grande o pequeño, a toda la burguesía. Considero desde el punto de vista del proletariado, todo estado burgués, el más "democrático" como el más autoritario, es el instrumento del enemigo, el objeto a destruir. Cuando el sistema llega al estadio monopolista y es un sector parcial de la clase (la oligarquía) quien controla directa o indirectamente todo el proceso productivo, el Estado se convierte en representante y defensor de los intereses de dicho sector, en perjuicio de otros sectores de clase burguesa. Sin embargo, en la medida en que la historia no puede dar marcha atrás y que tras la fase monopolista correspondiente a escala mundial al imperalismo no existe ninguna otra fase de desarrollo que se pueda considerar capitalista, la defensa del Estado de la oligarquía es, para toda la burguesía en su conjunto, la defensa de la única posibilidad de perpetuar su explotación, de aplazar la instauración del socialismo. Esta contradicción entre la función general y el funcionamiento particular del Estado burgués ha de ser aprovechada en su favor por el proletariado para aumentar el campo de sus aliados y disminuir la fuerza del enemigo.
- (3).- En determinadas circunstancias, cuando así convenga a los intereses del proletariado, tal instauración de su dictadura de clase no se realizará de forma inmediata a la destrucción del Estado burgués, sino tras una dictadura conjunta con otros sectores y capas populares no proletarias.



(4).- El Nacionalismo como postura ideológica implica la subordinación del todo⁻¹⁰ a lo particular, de los intereses globales de la clase a un derecho particular, pero en la medida en que se trate de un nacionalismo nacido como respuesta a una opresión nacional, la lucha nacionalista de las naciones y pueblos oprimidos (aun cuando esta lucha sea dirigida como ha solido ser la norma en la experiencia histórica, por la pequeña burguesía) tiene un contenido democrático que ha de ser:

- Apoyado por el proletariado de los demás países
- Arrebatado desde el momento en que existen condiciones para ello, -- por el proletariado autóctono, como única clase capaz de llevar hasta sus últimas consecuencias dicho contenido democrático general.

A pesar de las estrechas relaciones entre todos los estados burgueses y en particular en carácter de subordinación, con el imperialismo USA, se dan aún las condiciones básicas para que sea posible el desencadenamiento de un proceso relativamente autónomo de toma del poder en el marco de un estado-cualquiera, al margen de las relaciones e interdependencias internacionales. Esto permite el establecimiento de una estrategia a nivel estatal.

El pueblo vasco está interesado, como los otros pueblos sometidos al estado español, en la destrucción de éste. Por ello es necesario el máximo de unión entre todos los pueblos (y de la clase obrera en particular) contra el estado fascista español:

La destrucción del Estado Fascista Español exigirá como culminación del proceso revolucionario hacia la toma del poder -- la insurrección armada de las masas dirigidas por su vanguardia (a) con ello estamos ya afirmando la existencia de una vanguardia del proletariado, de existencia de organizaciones de masas del proletariado y del pueblo y de una relación estrecha entre la vanguardia y las organizaciones de masas. Entendemos como vanguardia la organización (b) de la minoría revolucionaria que cumple las tareas de:

- Receptor de la historia
- Capaz de analizar científicamente el momento presente
- Elaboradora de estrategia revolucionaria
- Que se esfuerza por realizar la síntesis de la teoría marxista con el movimiento de las masas (c)

El desarrollo histórico de la vanguardia atraviesa fases cualitativamente diferentes. El partido revolucionario (partido del proletariado) es entre ellas, la más acabada que presupone la organización de vanguardia implantada (d).

Entendemos como organizaciones obreras de masas los organismos que engloban a los sectores más combativos de la clase, distintos de la organización de vanguardia y situados entre éstas y las masas. Estos organismos han de representar en su base la unidad y la auténtica democracia de la clase obrera, encabezando, además, el practicar la lucha por la defensa de los intereses de todo el pueblo.

Además de las organizaciones obreras de masas existen las organizaciones de masas populares cuyo carácter revolucionario viene dado por una situación de opresión y de aliados de la clase obrera; por tanto sus alternativas políticas vienen determinadas por la práctica política.

Notas y aclaraciones a la NOTA "(4)":

- (a).- No queremos señalar que existe una vanguardia o que solo una organización cumpla con las características de la vanguardia; generalmente existirán diferentes organizaciones de vanguardia que en mayor o menor grado cumplan con sus tareas: Es previsible que los momentos cumbres del proceso revolucionario estas vanguardias se fusionen o se agrupen alrededor de una (la que mejor alternativa haya planteado y realizado con las masas). Esto es una lección que hemos aprendido en casi todas las revoluciones de la historia.
 - (b).- Esto no presupone que tal vanguardia haya de tomar necesariamente la forma del partido único.
 - (c).- La explicación del significado de estas tareas viene explicada constantemente a lo largo de la exposición sobre las relaciones vanguardia-masas.
- 

(d).- Pero la vanguardia existe como tal aún antes de su implantación. El partido del proletariado no surgirá desde su base por generación espontánea, si no correspondiendo en un momento concreto al desarrollo de la vanguardia - en su relación con el movimiento. Paralelamente una situación tal no presupone que el Partido revolucionario (vanguardia implantada) sea una situación establecida a la que, una vez llegada, se mantenga hasta la toma del poder. Los momentos de crisis del movimiento revolucionario suponen el que: "no solamente disgreguen y deviliten a la clase obrera alejándole de su vanguardia, sino que rebajan el nivel ideológico general del momento retrasando el nivel del pensamiento político. En estas condiciones la tarea de la vanguardia supone, fundamentalmente, el no dejarse arrastrar por el reflujo general. Es preciso nadar contra corriente. Si la relación desfavorable de fuerzas no permite conservar las posiciones políticas anteriormente manifestadas, es preciso, sin embargo, el mantenerse al menos en los principios ideológicos, porque es en ellos donde está condensada y concentrada la experiencia práctica queridamente pagada al pasado. Solo los invéciles pueden pensar que este tipo de política es en la práctica "sectarismo". En realidad esta postura no es sino preparar un salto, gigante en la próxima situación de flujo revolucionario" (Trotsky: Naturaleza del Estado Soviético).

Pero ya esta postura supone un receso respecto a la implantación en las masas; es en cierto sentido una vuelta del partido revolucionario a una situación de vanguardia.

Todas estas razones nos llevan a no identificar Vanguardia y partido como una situación monolítica y estática sino como un proceso en el desarrollo revolucionario.



RELACIONES VANGUARDIA-MASAS



Nos hemos referido antes al término vanguardia diferenciándole del partido, o si se prefiere definiendo al Partido Revolucionario del Proletariado como una situación específica de la vanguardia: la de su implantación en las masas. Con ello nos hemos explicado la vanguardia como un proceso relacionado con:

- el flujo y reflujo del Movimiento de Masas
- su capacidad de hacer comprender a las masas la naturaleza de su opresión

Al hablar de la relación vanguardia-masas tendremos que tener en cuenta esta Situación de Proceso, si no queremos convertir dicha relación en un conjunto de formalidades ficticias referidas a una situación de vanguardia concebida como una unidad estática (1)

- 1.- La primera característica de una relación real será pues la de esfuerzo constante de la vanguardia por iniciar, cada vez más en los movimientos de masas.
- 2.- Definimos este esfuerzo como un proceso dialéctico en el que la vanguardia y los movimientos de masas, aun cuando corresponden a dos realidades distintas se dan unidad en cierto grado, desde sus orígenes mismos y se condicionan estrechamente en su desarrollo. (2)
- 3.- La corrección de esta interrelación dialéctica por la práctica: solo en la medida en que la ciencia del marxismo desarrollada por la vanguardia, incida e impulse los movimientos de masas a estadios revolucionarios cada vez más avanzados, nos encontraremos con un carácter dialécticamente real entre ambos (3).
- 4.- Finalmente el carácter dialéctico de esta relación vendrá determinado en la medida en que la vanguardia (centro elaborador de la estrategia revolucionaria) haga realidad dicha estrategia en la lucha de las masas.
- 5.- Los momentos de crisis del sistema no se convierten en situaciones revolucionarias a no ser que esta interrelación V.M. pase de la interpretación de los mismos a unas respuestas de lucha convergentes a tal situación.

Los momentos álgidos de lucha revolucionaria si no se transforman en pasos decisivos hacia la destrucción del sistema, a no ser que la comprensión histórica de tales momentos, realizada por la vanguardia, se transforme en un paso estrate

